

# El encuentro de Pablo Honorato y el juez Calvo: "Vi un hombre con mucha tristeza"

Muy delgado, con el pelo cortísimo, vestido de terno azul, el suspendido juez se deslizó por los corredores del edificio. Su figura impactó a quienes lo reconocieron.

ORIETTA SANTA MARÍA

**D**e camisa celeste y terno azul, sin corbata, de caminar pausado y con la mirada distante, resurgió ayer el juez Daniel Calvo en los largos corredores del Palacio de Tribunales. Un paso fugaz, pero decidir que resultó marcado por intensas frases dichas por un hombre que ve su futuro muy incierto.

"Vine a pedir perdón por si he causado algún problema. Eso es todo... Espero que no me saquen del cargo... no he cometido delito", esbozó el magistrado que tuvo a su cargo la investigación del Caso Spiniak al dialogar con dos periodistas que por casualidad lo vieron en el ascensor que da acceso a calle Bandera en el edificio de Tribunales. Los profesionales lo siguieron aceleradamente hasta que lo abordaron con éxito en medio de la Galería Edwards.

De la breve conversación no quedaron grabaciones, sólo la memoria en papel y lápiz, notas tomadas a prisa. El próximo lunes vence el plazo para que entregara sus descargos ante la Corte Suprema, que decidió suspenderlo de sus funciones por cuatro meses y le abrió un cuaderno de remoción por su asistencia a saunas gays.

Pablo Honorato, el reportero de tribunales de Canal 13, divisó a Calvo a las 10:20 de la mañana cuando iba saliendo del ascensor. Acababa de entregar un sobre con sus descargos al secretario de la Corte Suprema, Carlos Meneses.

"Fue impactante verlo. Por lo menos ha perdido 15 kilos de peso, está sin barba y con el pelo muy corto... Es otro hombre",



**-¿Qué diferencias te llamaron la atención?**

-Ya no es el juez acelerado que vivía corriendo de un lado a otro, encabezando diligencias, subiendo los cerros en El Arrayán. Yo vi a un hombre afectado, con mucha tristeza en su rostro.

El relato de Honorato conlleva que ni él ni su colega sabían que Calvo estaba en el edificio. "Fue una sorpresa verlo, salimos junto a él por la puerta de calle Bandera. Lo bueno fue que no arrancó de nosotros. Tú ves que es un hombre con mucha pena".

Hasta ahora se sabe que el magistrado invocó benevolencia al pleno de ministros de la Corte Suprema en vista de su exitosa carrera funcionaria y dado que su conducta no comprometía la labor que realizaba en ese minuto, hasta que apareció en las pantallas de ChileVisión conversando con el ex administrador del sauna gay Sebastián Rodríguez.



**Pablo Honorato reconoció al juez en los tribunales.**

## Reacciones

El sacerdote jesuita y capellán del Hogar de Cristo Agustín Moreira, valoró el gesto y las palabras del juez Calvo: "siempre el gesto de pedir perdón es un gesto de humildad, es un gesto de reconocimiento de una falta en que se ha incurrido, en que se ha hecho daño a los demás. Ahora responderá a quienes se sintieron ofendidos e conceder o no ese perdón. En este caso, a ellos corresponde también (Corte

Suprema) aplicar una sanción".

En la comunidad gay también hubo reacciones por las palabras del juez. Roland Jiménez, dirigente del Movilh, planteó que "ninguna persona que no haya cometido delito en el ejercicio de su profesión tiene que pedir perdón. Él, al parecer, no ha cometido faltas que tengan que ver con lo profesional. Él no debe pedir perdón".

El fotógrafo Jordi Castell planteó un matiz respecto al tema del perdón: "Si tu vida privada no interfiere en tu vida laboral no hay que pedir perdón por lo que se haga fuera del trabajo. Pero cuando ocultas una doble vida frente a la madre de tus hijos entonces creo que sí corresponde".

*Vine a pedir perdón por si he causado algún problema. Eso es todo... Espero que no me saquen del cargo*

Daniel Calvo

**"No he cometido delito", explicó ayer el magistrado.**

## Otra explicación para el perdón

En un análisis médico, el psiquiatra especialista en trastornos de la personalidad, Alejandro Cuevas, comentó que según todos los antecedentes públicos que se conocen sobre la situación del juez Calvo, "se puede inferir que es probable que la estructura de personalidad del juez esté enferma. El puede tener ciertas carencias como es una alteración en el Súper Yo, que es el componente psicológico que rige nuestra moral. Entonces, puede ser que él no sienta realmente que deba pedir perdón, sino que lo haga porque las reglas de la sociedad se lo están pidiendo".

**-¿Cómo se puede diagnosticar eso?**

-¿Por qué pide perdón ahora y no lo hizo antes? Nunca antes había manifestado su necesidad de pedir perdón.

Ayer, en Calama, la testigo del caso Spiniak, Gemma Bueno, acompañada del sacerdote José Luis Artiagoitia, declaró ante la Fiscalía de Calama sobre su pasado en esa ciudad. La joven mantiene una denuncia de maltrato en contra de su ex pareja en esa ciudad, en donde ambos vivieron varios años.